



Políticas de privacidad

Ostermann Laboratories

La privacidad no debería depender de promesas. Debe existir en la arquitectura, en los límites del sistema y en la información que nunca se concentra.

Las arquitecturas de Ostermann Laboratories están diseñadas para operar con la menor exposición posible del usuario. No buscan construir perfiles comerciales, vender hábitos, alimentar publicidad ni convertir la actividad financiera cotidiana en una fuente de vigilancia.

SERO Latam no mantiene una base central de datos personales. La información esencial vive en la memoria local de cada dispositivo, dentro del entorno del usuario. Esto reduce la existencia de un punto único de ataque y evita que la privacidad dependa de una bóveda central que alguien deba custodiar.

El acceso se apoya en derivación criptográfica y en la biblioteca SERO, diseñada para que la relación entre usuario, dispositivo y valor digital sea directa. El sistema no necesita conocer más de lo necesario para funcionar.

La autocustodia y la descentralización no son adornos técnicos. Son decisiones de diseño. Allí donde una arquitectura concentra demasiada información, también concentra riesgo, dependencia y poder.

Las redes públicas conservan registros por naturaleza. Esa realidad no se oculta ni se disfraza. Por eso SERO separa la experiencia del usuario de cualquier recolección innecesaria, manteniendo el control donde debe estar: del lado de quien utiliza el sistema.

La privacidad, para Ostermann Laboratories, es una frontera de diseño.

“Un imperio de tal magnitud no es un organismo vivo que pueda cambiar de opinión; es un mecanismo inmenso que sigue la ley de su propia caída.”

— Hari Seldon, Fundación